

⁴ »Oye, Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor es uno. ⁵ Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas. ⁶ Estas palabras que hoy te mando cumplir estarán en tu corazón, ⁷ y se las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando estés en tu casa, y cuando vayas por el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes. ⁸ Las atarás en tu mano como una señal, y las pondrás entre tus ojos como frontales, ⁹ y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas. (Deuteronomio 6:4-9)

LA PROCLAMACIÓN FAMILIAR:

Asociarnos y equipar a los padres para que sean los principales hacedores de discípulos de sus hijos mientras los ayudan a pasar de buscar a Jesús a servir a Jesús a través del evangelio.

DOCUMENTO DEL PLAN DE MINISTERIO FAMILIAR:

Creemos que la Biblia llama a los padres a ser los principales hacedores de discípulos de sus hijos (Deut. 6:4-9; Sal. 78:4-8; Ef. 6:4; 2 Tim. 1:5, 3:15). También nos damos cuenta de que la dinámica familiar, la cultura, la edad, los cambios de vida, etc., pueden tener un efecto en la forma en que se realiza el discipulado en el hogar. Por lo tanto, hemos proporcionado lo que creemos que es un marco útil que se puede utilizar en todos los contextos cuando los padres buscan discipular a sus hijos. Hay mucha flexibilidad dentro de este marco que puede ayudarle a adaptarlo a sus necesidades y desarrollo espiritual y el de sus hijos. Tenemos la esperanza de que si se concentra en estas 4 C's (Considerar, Crear, Captar y Celebrar), entonces será un hacedor de discípulos mucho más eficaz para sus hijos mientras busca ayudarlos a conocer, amar y servir a Jesús.

CREAR:

Cree oportunidades de discipulado directamente en el ritmo cotidiano de la vida donde su familia pueda estar cimentada en el evangelio. Las familias deben adorar juntas leyendo las Escrituras, cantando y orando.

CONSIDERAR:

Considera tu propia vida y cómo estás creciendo como discípulo de Jesucristo. Si llamamos a nuestros hijos a considerar a Jesús y renunciar a todo para seguirlo, entonces ellos deben vernos haciendo lo mismo.

CAPTAR

Captar esos momentos de enseñanza que ocurren a diario donde pueden tener lugar conversaciones centradas en el evangelio. Estos no son planeados, pero pueden ser los momentos más impactantes, formativos y recordados para su hijo.

CELEBRAR:

Celebre la obra de Dios en los grandes logros espirituales y de vida de su familia. Es importante que vean la prioridad y el entusiasmo que se ponen en las cosas correctas y sepan que toda la gloria y la alabanza son de Dios.